

ANEXO II: SUPLEMENTACIÓN EN JERINGA

Es posible que necesites suplementar la lactancia materna por consejo médico. En ese caso, debes conocer las ventajas de suplementar la lactancia con jeringa respecto a la suplementación con biberón.

En primer lugar, conocer que la suplementación puede ser tanto de lactancia artificial como de lactancia materna y en cualquiera de los casos es útil la jeringa.

La suplementación con jeringa permite ofrecer “ayudas” al recién nacido sin interferir con la producción de leche y la lactancia materna.

El modo de succión cuando se realiza suplementación con jeringa (técnica dedo-jeringa) es más fisiológica que la administración con biberón, ya que la postura de la lengua y los movimientos de succión son idénticos a los que realiza el bebé en la mama materna.

Los pasos a seguir para la suplementación con jeringa son:

1. Lavarse las manos.
2. Poner al bebé semi-incorporado.
3. Colocar un dedo limpio en el interior de la boca del bebé, en el tercio más externo del paladar.
4. El recién nacido comenzará de forma instintiva a succionar.
5. En ese momento se debe introducir la jeringa a través de la comisura bucal, y empujando el émbolo muy suavemente, ir administrando la leche contenida en la jeringa.

